



Magíster en Educación

Mención Gestión de Calidad

Trabajo de Grado – Formato Tesina

Determinantes sociales que influyen en la deserción de estudiantes universitarios en Chile

Profesor guía: Marlenis Martínez Fuentes

Estudiante: Rubén Polanco Huerta

Chile, Diciembre de 2021

Índice

Índice.....	2
Introducción.....	3
Marco Justificativo.....	5
Problematización y Justificación de la Investigación	5
Preguntas de la Investigación.....	6
Objetivos de la Investigación	6
Marco Metodológico.....	8
Enfoque y Diseño de la Investigación.....	8
Procedimientos de recolección de datos	8
Criterios de Calidad de la Investigación.....	8
Deserción estudiantil universitaria	10
Deserción universitaria en Chile.....	18
Determinantes sociales que influyen en la deserción de los estudiantes universitarios en Chile	20
Impacto de la deserción universitaria en Chile	27
Intervención del Estado para evitar la deserción universitaria en Chile.....	30
Marco Conclusivo.....	33
Bibliografía	36

Introducción

En Chile a lo largo de las últimas cuatro décadas se han evidenciado cambios en materia educacional, muy especialmente desde la década de los ochenta, donde ocurrieron transformaciones en la educación superior, estos cambios no sólo estuvieron concentrados en términos estructurales del sistema o en la tendencia a la privatización, también hubo un énfasis de éstos en la orientación de las entidades públicas y privadas, y del sistema, que mutó de una concepción con énfasis de servicio a la sociedad en su conjunto a otra centrada preferentemente, en dar respuesta a las demandas individuales.

Una serie de factores permitieron un crecimiento de la matrícula de estudiantes universitarios tanto en el sistema privado como público, entre ellos destacó: la implementación de políticas y programas orientados a ampliar la cobertura de la enseñanza media y a mantener a los estudiantes de ese nivel en el sistema educacional, la norma constitucional aprobada en el año 2003 que estableció la obligatoriedad de doce años de enseñanza, el aumento de ingresos en los hogares, el énfasis del mercado en el sector educación provocando el aumento en la oferta de cupos y nuevas carreras, incentivaron a los jóvenes a considerar la continuación de estudios en instituciones de educación superior.

Lo anterior estableció mejoras en el acceso a la educación universitaria, pero a la vez suscita una serie de desafíos que el Estado tiene por delante, desde la regulación del mercado en el ámbito educativo, hasta la incorporación de los grupos más vulnerables de la sociedad en el acceso a la educación superior. La UNESCO proporciona apoyo técnico a los Estados miembros a fin de que puedan examinar sus estrategias y políticas relativas a la educación superior para mejorar el acceso equitativo a una enseñanza de calidad y de reforzar la movilidad académica y la responsabilidad, incluso establece dentro de sus objetivos de desarrollo sostenible: “Para 2030, asegurar el acceso en condiciones de igualdad para todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria” (UNESCO, 2015), centrando dentro sus ejes de trabajo esta área del desarrollo humano entendido como el proceso de construcción, de

formación y de crecimiento del hombre y de la mujer dentro de un contexto histórico, social y cultural determinado (Ferry, 1990).

Ante el mayor acceso en nuestro país a carreras de nivel superior y muy especialmente en aquellas universitarias, sumado a la relevancia que favorece ello en el desarrollo humano individual y de la sociedad, resulta importante considerar la permanencia y posterior egreso de los estudiantes en este nivel, para que el sujeto una vez profesional logre potenciar sus capacidades, interactuar y relacionarse con el otro, construir con autonomía sus propios valores y aportar a la actividad colectiva, y es por ello que resulta importante analizar los determinantes, en todas sus dimensiones, que pudieran influir en la deserción de las y los estudiantes universitarios. Este punto resulta importante, y en la actualidad se comienza a comprender su impacto social y económico, y a través de recientes publicaciones se evidencia un punto de partida para entender en toda su magnitud la red de implicancias que se derivan del fracaso en los estudios en la educación superior.

En el país, en los últimos diez años la deserción universitaria ha sido materia de discusión, logrando mayor relevancia y profundidad su análisis, no sólo desde el costo que significa en materia pública, sino desde una perspectiva más amplia hasta lo sociocultural- vocacional y con ello permitir el desarrollo de políticas de retención y actuación en los determinantes que pudieran favorecer este punto, es por esto, que en el presente trabajo se pretende mostrar una mirada general en torno a la deserción en el nivel universitario, además de su discusión y análisis que se lleva hasta hoy en el país.

Marco Justificativo

Problematización y Justificación de la Investigación

A nivel internacional, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) señala que, en promedio, cerca del 30% de los estudiantes que ingresan a la educación universitaria desertan. Sin embargo, existen importantes diferencias entre sus países miembros; por ejemplo, Australia, Dinamarca, Francia, y Japón tienen tasas cercanas al 20%, mientras que Estados Unidos, Chile, Hungría, y Suecia tienen tasas en torno al 50%, es decir, de cada dos estudiantes que ingresan a la educación superior, uno de éstos no termina la carrera elegida (MINEDUC, 2012).

Los estudios desarrollados en Chile sobre la deserción estudiantil universitaria son escasos y se orientan a la estimación de la magnitud del fenómeno, donde se considera que, en promedio, al menos la mitad de los alumnos que ingresan a la educación postsecundaria abandonan sus estudios antes de lograr el título profesional o grado académico. La mayor proporción de esta cifra corresponde a la deserción que se produce durante el primer año, por ejemplo, si se considera que en el año 2001 ingresaron a este nivel educacional 151.500 alumnos, unos 40.000 deben haber renunciado a sus estudios durante ese mismo año y alrededor de 30.000 más lo hicieron al año siguiente (Himmel, 2002). Por tanto, desde un punto de vista cuantitativo la deserción es un problema importante, ya sea para quienes desertan y su núcleo familiar como para las instituciones, e involucra además la pérdida de recursos que pudiesen utilizarse en otros ámbitos de la educación.

Existen incipientes investigaciones sobre los factores y/o determinantes que puedan predecir la deserción, o incluso la retención, es por ello que se hace necesario analizar y a su vez abordar el problema desde una perspectiva conceptual amplia, de modo que se incluyan las diferentes dimensiones que pueden colaborar en la identificación de los factores que tienen la mayor capacidad predictiva de la deserción, sobre todo de aquellos susceptibles de ser intervenidos por las propias instituciones, mediante estrategias que les permitan reducir su impacto.

En el país, son escasos los estudios que han intentado modelar y estimar las causas por las cuales un estudiante decide abandonar sus estudios superiores, y con esto formular políticas y mecanismos de reingeniería educativa que permitan la permanencia de los mismos dentro del sistema de educación superior o de la institución universitaria (González 2005; Donoso y Schiefelbein 2007).

Dado lo anterior resulta de gran relevancia poder profundizar en esta temática, primero para identificar el contexto nacional, revisar los aportes que se han generado en los últimos años frente a esta problemática e intentar configurar las determinantes más prevalentes, ya sea académicas, sociodemográficas y de beneficios económicos en la deserción del sistema de educación superior en Chile, junto con las intervenciones existentes dentro de nuestro sistema educativo y social.

Preguntas de la Investigación

1. ¿Cuál es el rol de determinantes académicas, sociodemográficas y de beneficios económicos en la deserción del sistema de educación superior en Chile?
2. ¿De qué forma afecta la deserción universitaria en el sistema educativo y social chileno?
3. ¿Existen intervenciones en Chile para evitar la ocurrencia de la deserción universitaria?

Objetivos de la Investigación

Objetivo general

Analizar las determinantes sociales que influyen en la deserción de estudiantes universitarios en Chile durante las últimas décadas.

Objetivos específicos

1. Definir conceptualmente el fenómeno de la deserción estudiantil universitaria en Chile.
2. Identificar las determinantes más relevantes que influyen en la toma de decisiones que conllevan a que el estudiante deserte en Chile.
3. Describir cuáles son las determinantes en la deserción universitaria en Chile.
4. Determinar cuál es el impacto de la deserción universitaria en Chile.

5. Determinar las intervenciones que se desarrollan con el fin de evitar la recurrencia de la deserción universitaria en Chile.

Marco Metodológico

En el siguiente ítem se dará a conocer las estrategias de exploración, los criterios de inclusión y exclusión de la revisión bibliográfica.

Enfoque y Diseño de la Investigación

El estudio resultó de un análisis exhaustivo de literatura, de naturaleza cualitativa acerca de las determinantes que influyen en la deserción universitaria en Chile. Se incluyó la lectura de revisiones sistemáticas, revisiones de literatura, artículos y documentos oficiales nacionales.

Se realizó una revisión bibliográfica sistemática durante el mes de agosto de 2021, con el objetivo de desarrollar un análisis crítico reflexivo del contenido de la literatura publicada y guiada en torno a las preguntas de investigación.

Procedimientos de recolección de datos

Se cumplieron los siguientes pasos: identificación de la pregunta guía u orientadora, búsqueda de datos y determinación de criterios de inclusión y exclusión, categorización de los estudios, evaluación crítica de los estudios incluidos, discusión e interpretación de resultados y presentación de la revisión o síntesis del conocimiento. Los materiales utilizados para esto fueron: computadores, conexión a internet, la plataforma de “Google Drive” y “Biblioteca virtual” de la Universidad Miguel de Cervantes, las bases de datos de Web of Science, Dialnet, Scielo y Google Scholar.

Criterios de Calidad de la Investigación

Dentro de los criterios que se utilizaron para el tamizaje de la revisión fueron que los artículos no tuvieran más de 5 años de antigüedad inicialmente, sin embargo, debido a la escasez de documentos disponibles de esa data, se amplió la búsqueda hasta 10 años de antigüedad. Se incluyeron sólo aquellos escritos en idioma español o inglés y se excluyeron cartas al director, editoriales y documentos sin acceso completo.

Para delimitar las palabras claves, se utilizó el tesoro de Descriptores en Ciencias Sociales de la UNESCO (deserción escolar, enseñanza superior,

estudiante universitario, universidad, educación). La estrategia de búsqueda utilizada en cada base de datos es considerada para fines de investigación. Dicho esto, se utilizó el diagrama de flujo Preferred Reporting Items for Systematic Review and Meta Analyses (PRISMA), para contribuir a la formulación de la estrategia de búsqueda.

Análisis de Resultados

Deserción estudiantil universitaria

En una primera instancia es relevante destacar la definición de deserción universitaria, y más cuando al pasar de los años son diversos los autores que han trabajado el término. Para ello Tinto (1989) citado por Quintela (2013) expone que “la deserción universitaria es definida como el fracaso en completar un determinado curso de acción o alcanzar una meta deseada, en pos de la cual el sujeto ingresó a una particular institución de educación superior”. (p. 86)

De igual manera Zabala, Álvarez, Vásquez, González y Bazán (2018) señalan que la deserción escolar es un proceso de abandono, voluntario o forzoso del estudiante de la carrera por influencia de circunstancias internas o externas: socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas.

Además, expresan que la deserción universitaria es un fenómeno multidimensional donde convergen los ámbitos personales, como en los institucionales, sociales y económicos y es responsabilidad de la casa de estudios determinar cuáles son los factores que tienen mayor incidencia y buscar alternativas para retener a aquellos estudiantes que presentan riesgos de deserción. (Zabala et al, 2018 p. 60)

En algunos casos se expresa que lo complejo de esta situación universitaria, es que se evidencia que los estudiantes no cuentan, en la mayoría de los casos, con una red de apoyo que les muestre la posibilidad de revertir la decisión de abandonar y se produce el retiro sin que se haya producido, por ejemplo, una reunión con directores de carrera, profesionales del área psicosocial o algún docente que pudiese orientar a los jóvenes y en ciertos casos, a sus padres o adultos responsables. (Zabala et al, 2018)

En cuanto al concepto de deserción de la educación superior existen diversas clasificaciones, siendo a nivel macro si esta es definitiva o transitoria, si fue una

decisión voluntaria o involuntaria y luego de eso como sub-variables las razones específicas de cada alumno para desertar. (Barrios, 2011)

Ahora bien, existen varios modelos conceptuales que explican la deserción, abordados desde una perspectiva psicosocial, estos modelos, aunque son multifactoriales, se clasifican según el elemento de mayor importancia, teniendo como resultado el siguiente resumen de los principales modelos, en este caso Barrios (2011) lo plantea de la manera siguiente:

- Psicológicos: Dando principal relevancia a las características de la personalidad del estudiante, donde se ve debilitada la idea inicial de estudiar, sumado a que la evaluación de su vida siendo estudiante no lo satisface, otro factor agregado es el rendimiento académico escolar, ya que esto condicionaría la forma de enfrentar las dificultades académicas y las propias expectativas.
- Económicos: Se enfoca en que la decisión de mantenerse en el sistema educacional está dada porque los beneficios sociales y económicos son mayores que si no estudiara, es decir aparece el costo oportunidad, por ejemplo, si trabajar fuera más rentable para el joven que estudiar, sería más propenso a desertar, otro punto importante es cómo se financian estos estudios, ya que desde este punto comienza a ser de interés el acceso a rebajas, becas y/o créditos para financiarlos.
- Sociológicos: Se presenta como un símil a la motivación a cometer suicidio, es decir, si el suicida no logra adecuada interacción con el sistema social, un joven que deserta de la educación superior estaría dada por la falta de integración a este sistema educacional.
- Organizacionales: La relevancia de este modelo la tienen las organizaciones que brindan la educación superior, es decir, la calidad de los académicos, las actividades extracurriculares y/o los beneficios a los que puede optar el estudiante dentro de, en este caso, la universidad.

Ahora bien, las razones de la deserción estudiantil sean voluntarias o involuntarias, se han expuesto por Kehm, Larsen y Soomersel (2020), en categorías

que surgieron de una revisión bibliográfica, explicando que las razones de la deserción estudiantil podrían clasificarse en siete grupos:

- Antecedentes sociodemográficos del alumno. En este grupo se considerarían los niveles educacional y ocupacional de los padres.
- Las razones referentes a los rendimientos previos (rendimiento en la educación media, enfoque y tipo del establecimiento de la educación media).
- Requisitos de admisión e información.
- Esfuerzos personales y motivaciones para estudiar, que pueden ser extrínsecas (interés en el trabajo futuro) e intrínsecas (interés en la materia).
- Integración académica en la universidad, lo que se relaciona a características objetivas (rendimiento académico) y subjetivas (progreso autopercibido o la integración e interacción con el personal académico).
- Integración social del estudiante en la universidad (calidad del entorno de aprendizaje y aspectos de bienestar, como el alojamiento para estudiantes).
- Las características personales del alumno.
- Condiciones externas a la universidad, como la situación financiera y si el estudiante trabajaba a tiempo parcial mientras estudiaba.
- Condiciones de estudio en la universidad. En este punto destacan los recursos institucionales, como el número de estudiantes por asignatura; nivel de calificación del personal; intensidad de la investigación; proporción personal general-estudiantes, gasto académico por estudiante, gasto de biblioteca por alumno; el plan de estudio; la calidad del entorno de aprendizaje, y los servicios de apoyo y asesoramiento en las decisiones de abandono; los pares o compañeros de estudio, y el tema de estudio (particularmente los estudios relacionado a las ciencias).

Se sabe que la transición a la educación superior es una etapa crucial en la trayectoria académica de los estudiantes y que puede significar un período crítico para el desarrollo académico y la adecuación de los estudiantes, no quedando así confinado a una simple transición del año académico. Existen varios estudios que

muestran la importancia de cuidar el ingreso de los estudiantes a las instituciones de educación superior y toda la fase de integración a la vida académica.

En esta etapa, se espera que se produzcan nuevas experiencias en la vida del alumno: las derivadas de las diferencias en los procesos formativos y, en el caso de los alumnos que necesiten desplazarse de un lugar a otro, las derivadas de la distancia con la familia y los amigos y la adaptación a un nuevo ritmo de vida personal y escolar. Los mismos autores afirman que es consensual que en la transición de la educación secundaria a la educación superior, el estudiante experimenta varios cambios que generan varios problemas de adecuación académica, como resultado de experiencias entre las demandas planteadas por el contexto y las características de desarrollo de los propios estudiantes

En cuanto a la prestación de apoyo psicológico y pedagógico a los estudiantes de educación superior, se clasifican la adaptación a la universidad como una transición que, aunque normal para los jóvenes las personas que hacen esta elección vocacional, genera estrés, constituyendo para los estudiantes menos resilientes una fuente de soledad, desinterés y, en ocasiones, depresión.

La universidad debe prestar mayor atención a los nuevos estudiantes, implementando intervenciones de apoyo psicosocial para minimizar los factores que dificultan la transición educativa y, así, facilitar el éxito académico.

Continuando con lo ya mencionado, la transición de los estudiantes de la educación secundaria a la educación superior es un momento decisivo no sólo a nivel académico sino también a nivel de su desarrollo personal y social.

Por tanto, como se desprende de lo planteado, la transición a la educación superior representa un momento crucial en la trayectoria académica de los estudiantes, que puede impactar, positiva o negativamente, en su desempeño académico y desencadenar situaciones de deserción.

Del concepto de deserción escolar a los modelos teóricos sobre la deserción en la educación superior

La atención a la deserción escolar se ha centrado en el período correspondiente a la educación obligatoria, ahora extendida a la educación secundaria, debido a las consecuencias legales del incumplimiento. Por lo tanto, el enfoque desarrollado en este punto se centra en el concepto de deserción escolar en general, aunque se extienden puentes con la educación superior siempre que sea apropiado.

La deserción escolar significa que un alumno abandona la escuela sin completar el nivel educativo al que asistió por razones distintas al traslado o la muerte. Por otro lado afirma que cada vez que un ciudadano no alcanza las metas escolares nos enfrentamos a una situación de fracaso y posible abandono.

La deserción escolar es un problema en el dominio de la conducta de un individuo y se refleja en la decisión de abandonar la escuela sin completar el nivel de educación deseado, donde esta no es una decisión repentina, sino producto de un largo proceso de tensiones, desajustes, fracasos y desinterés por la escuela. Se afirma que el abandono temprano de la escuela puede significar, por un lado, el no reconocimiento, por parte de los estudiantes, de su valor instrumental en su desarrollo personal y en su preparación para la vida laboral y, por otro, un cierto rechazo por parte de los estudiantes a la institución educativa que no logró motivar a los estudiantes, lo que podría conducir a su ingreso prematuro a la vida laboral, a la ociosidad o incluso a la marginalidad. En esta argumentación se apoya la tesis de que sólo un enfoque multifactorial, multidimensional y sistémico puede ayudar a explicar el fenómeno de la deserción escolar y en el que deben tenerse en cuenta las realidades en interacción: sociedad, juventud y escuela.

En cuanto a la educación superior, el concepto de deserción ha adquirido varias denominaciones administrativas que caracterizan a los estudiantes en situación de deserción o en riesgo de deserción.

El fenómeno de la deserción escolar en las últimas décadas ha ganado una creciente visibilidad social y política, quizás el mayor problema que enfrentan las instituciones de educación superior al referirse a que el número de estudiantes matriculados en la educación superior es proporcional al número de alumnos afectados por la deserción.

De la revisión de la literatura realizada sobre la deserción en la educación superior, Tinto (1975) y Astin (1985) abordan el impacto de la experiencia universitaria en el desarrollo, integración y éxito de los estudiantes. Estos modelos y teorías se explican a continuación.

El modelo de Tinto (1975), denominado “Integración del modelo estudiantil”, está diseñado para explicar todos los aspectos que influyen en la decisión de abandonar la institución de educación superior. El autor identifica tres fuentes principales y / o factores de deserción: dificultades académicas; incapacidad de las personas para alcanzar sus metas educativas y ocupacionales; y su incapacidad para permanecer en la vida intelectual y social de la institución. En otras palabras, para que los estudiantes persistan en la institución de educación superior, deben tener éxito en su integración formal (rendimiento académico) e informal (interacciones entre profesores y personal e interacciones con sus compañeros) y en las actividades extracurriculares.

A su vez, la propuesta de Astin (1985) enfatiza la dinámica subyacente del desarrollo de los estudiantes, sosteniendo que aprenden a través de la participación. De esta manera, para Astin, los estudiantes ampliamente involucrados son aquellos que dedican una energía considerable al estudio, pasan mucho tiempo en el contexto universitario, participan activamente en organizaciones estudiantiles e interactúan frecuentemente con el personal y el profesorado de la institución académica a la que pertenecen. Los estudiantes no involucrados descuidan el estudio, pasan poco tiempo en la universidad, se abstienen de actividades extracurriculares y tienen poco contacto con los diversos miembros de la comunidad académica. La tesis que defiende el autor es que el aprendizaje y el desarrollo personal de los estudiantes son directamente proporcionales a la calidad y cantidad

de su implicación en el proceso de aprendizaje. El modelo de compromiso de Astin (1985) es similar al de la teoría de la “calidad del esfuerzo” de Tinto (1975) y de Pace (1984) cuando argumentan que los diferentes niveles de logro académico de los estudiantes dependen de su integración en los sistemas sociales de la institución. Así, la importancia de la inversión de energía física y psicológica requerida por Astin y Pace está implícita en el concepto de “integración” de Tinto.

Pascarella y Terenzini sugieren un modelo causal general basado en consideraciones más específicas sobre la naturaleza o el impacto de las influencias de las características estructurales / organizacionales de las instituciones o el papel de la participación individual de los estudiantes en su propio proceso de cambio y / o desarrollo. Los autores consideran que los aspectos culturales de la institución tienen una influencia indirecta en el desarrollo de los estudiantes, siendo su efecto mediado por el entorno general de la institución, la calidad del esfuerzo de los estudiantes y las interacciones con sus pares y con otros miembros de la institución.

Terenzini y Reason (2005) desarrollaron un modelo que amplía las teorías propuestas por Astin (1985), Tinto (1975) y Pascarella y Terenzini (1991), con el fin de comprender mejor los múltiples factores que influyen en el éxito y la persistencia del rendimiento académico de los estudiantes durante el primer año de asistencia a la universidad. Concluyen que las experiencias de los estudiantes mientras asisten a la educación superior influyen en un amplio espectro de resultados, incluida la adquisición de contenido, las habilidades de razonamiento, el desarrollo psicosocial, el cambio de actitudes, valores, razonamiento moral, logros educativos, beneficios ocupacionales, beneficios económicos y calidad de vida después de la educación superior.

También basado en una revisión de la literatura, y con base en una visión longitudinal y acumulativa, Kuh et al. (2006) se enfocan en el estudio del impacto de la experiencia universitaria, explorando perspectivas sociológicas, organizacionales, psicológicas, culturales y económicas sobre los factores importantes para el éxito de los estudiantes en la educación superior. A partir de su análisis, reconocen que los estudiantes no alcanzan un nivel educativo como

"borrón y cuenta nueva" (Kuh et al., 2006: 3), por lo que los visualizan como resultado de muchos años de interacciones complejas con su familia de origen y con sus contextos culturales, sociales, políticos y educativos. En este contexto, consideran que algunos alumnos están mejor preparados académicamente que otros y tienen mayor confianza en sus habilidades para alcanzar el éxito. En su perspectiva, lo que hacen los estudiantes durante la asistencia a la universidad, las actividades en las que participan y las relaciones que establecen, puede marcar una diferencia en su persistencia y logro de las metas educativas. Esta es una visión del impacto de la experiencia universitaria inspirada en los modelos propuestos por Astin (1985), Pascarella y Terenzini (2005) y Tinto (1975), entre otros, considerando que las características son factores importantes en el proceso de adaptación a la universidad que presentan los estudiantes al ingresar a la educación superior (sociodemográfica, académica, de desarrollo), las características de las instituciones universitarias (infraestructura, recursos, servicios), la interacción entre ellas y la participación de los estudiantes en la "vida académica".

También de acuerdo con los modelos presentados anteriormente, Soares et al. (2006) conceptualizan la adaptación / ajuste al contexto universitario como un proceso complejo y multidimensional que incluye múltiples factores, ya sean intrapersonales o contextuales. En resumen, Soares et al. (2006) asume que las características preuniversitarias de los estudiantes son tanto sociodemográficas (género, nivel socioeconómico y situación de residencia - estudiantes desplazados / no desplazados de su región de origen para estudiar en educación superior) como académicas (grados de ingreso en educación opción de educación superior / establecimiento y área de curso a la que asistió), afectan directa o indirectamente las ganancias en el aprendizaje y el desarrollo psicosocial a lo largo de la experiencia universitaria.

En el ámbito de una perspectiva sociológica y de los análisis que destacan la importancia de los factores estructurales para la comprensión del éxito, el fracaso y el abandono, se destaca la propuesta analítica de Pinto (2002). Esto se basa en dos ideas complementarias, a saber, que el sistema de educación superior es un

subsistema que establece relaciones sociales específicas entre agentes y que tales relaciones no pueden pensarse sin hacer referencia a rasgos estructurales y vectores de transformación de la sociedad global. La especificidad de los itinerarios escolares dependientes de las circunstancias organizativas, los modelos pedagógicos y los patrones de interacción presentes en la institución escolar se insertan en un lugar destacado para los análisis en cuestión. El modelo de Madureira Pinto, a pesar de enfatizar los componentes estructurales para el análisis del éxito, el fracaso y la deserción en la educación superior, integra un conjunto diversificado, complejo y articulado de dimensiones y niveles analíticos y es en este sentido que se asume como un aporte crucial para la comprensión de estos fenómenos.

Deserción universitaria en Chile

En el caso de Chile, se evalúa en la educación superior la deserción de los estudiantes a través de la tasa de retención, en especial la de primer año, siendo uno de los indicadores más utilizados a nivel internacional para evaluar la eficiencia interna de las instituciones terciarias, considerando que la mayor deserción de estudiantes se da en ese periodo. (Servicio de Información de Educación Superior, 2019)

Tomando en cuenta la información suministrada por el Servicio de Información de Educación Superior (2019) se presenta que, a nivel general, la tasa de retención de 1er año para programas regulares de pregrado para la cohorte de estudiantes 2018 es de 75%, subiendo 0,9 p.p. respecto del año anterior, y manteniendo la tendencia a un alza moderada registrada sucesivamente desde la cohorte del año 2014 (donde la tasa fue de 70,5%).

Tabla 1: Tasa de retención de 1er año

Tipo de institución	2014	2015	2016	2017	2018
CFT	64,5%	65,7%	66,7%	68,8%	70,5%
IP	67,3%	67,6%	68,5%	71,0%	72,4%
Universidades	76,3%	76,9%	78,0%	78,8%	78,9%
Total general	70,5%	71,2%	72,4%	74,1%	75,0%

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior, 2019

Como se puede apreciar en la Tabla 1, de acuerdo con la serie de tiempo desde el 2014 al 2018, las universidades tienen mayores tasas de retención de 1er año que los Institutos Profesionales (IP) y los Centros de Formación Técnica (CFT). Para la cohorte del año 2018, las universidades alcanzan una tasa de retención de 1er año de 78,9%. En IP y CFT la retención de 1er año es de 72,4% y 70,5% respectivamente.

El Sistema de Información de Educación Superior (SIES) entrega cifras consistentes al analizar la permanencia de los alumnos en la misma institución y encuentra que, al segundo año, un 38% de los estudiantes universitarios, un 55% de los estudiantes de IP y un 53% de los estudiantes de CFT ya no se encuentra matriculado en la misma institución a la que ingresaron.

Las cifras presentadas muestran que en Chile la deserción no es un fenómeno aislado y, por lo tanto, preocupa tanto al Estado como a los distintos actores del sistema, ya que se asocian a ella importantes pérdidas de eficiencia. En primer lugar, se pierde una parte de los recursos que el Estado, los estudiantes y sus familias han invertido en la formación de quienes no completan sus estudios. Además, las instituciones se ven afectadas, pues dejan de recibir los recursos asociados a estos estudiantes y deben adaptar su funcionamiento en cursos superiores a un menor número de alumnos. Finalmente, los jóvenes que desertan ven truncados sus sueños de graduarse, lo que les genera frustración y descontento. (Servicio de Información de Educación Superior, 2019)

Determinantes sociales que influyen en la deserción de los estudiantes universitarios en Chile

En esta fase de la investigación se tomaron en cuenta los estudios más actuales sobre la determinación de factores, especialmente sociales que son considerados al momento de que los estudiantes deserten de la educación superior en Chile.

En el caso del estudio de Quintela (2013) denominado deserción universitaria, una aproximación sociológica al proceso de toma de decisiones de los estudiantes, expresa las consideraciones realizadas por Brunner (2010) el cual señala que desde su publicación que “existe un amplio consenso respecto del hecho de que la mayor influencia sobre los resultados escolares de los alumnos medidos por pruebas estandarizadas corresponde a las condiciones del hogar, es decir, los antecedentes familiares; el “efecto cuna” elemento que, contextualizado a la realidad nacional, remarcaría la importancia del nivel educacional y el tipo de ocupación de los padres de los estudiantes como variable proxy que explicaría el logro educativo. Teniendo como antecedente este hallazgo de tipo empírico, a partir de la segunda mitad del siglo XX, se ha desarrollado el denominado programa fuerte de sociología educación, el cual que busca explicar las desigualdades educativas en función del origen social de los estudiantes, existiendo básicamente dos escuelas o enfoque opuestos y en controversia.

Lo anteriormente expresado se enfoca en que el aspecto educativo de los estudiantes, de acuerdo con las teorías sociológicas, estará influenciado por los antecedentes familiares, así el estudiante siempre estará vinculado con el nivel educacional y tipo de ocupación de sus padres. Esto de igual manera determina en un futuro la permanencia o no del estudiante en la educación hasta culminar con los niveles superiores.

Ahora bien, siguiendo con la determinación de los factores, Patiño y Cardona (2012) destacan que son diversos los factores, tanto personales como sociales los que intervienen en el abandono universitario, identificando entre los factores personales: escasa motivación, sensación de aislamiento social y académico,

creencias negativas sobre sí mismo y falta de apoyos y ayudas para adaptarse al sistema formativo universitario; y entre los factores contextuales: falta de integración, falta de preparación previa, dificultades para socializarse y dificultades para afrontar la transición y la adaptación académica.

En el caso de estos actores se aprecia que existen factores ligados a la personalidad del estudiante, se podrían decir que internos a la condición de la persona y otros que se enfocan más en lo social, en donde se destaca que el estudiante al entrar a la educación superior experimenta cambios a los cuales se debe adaptar, y en caso de no hacerlo, puede llegar a desertar, esto también se ve influenciado por no contar con una buena preparación en cuanto a los estudios previos realizados.

De acuerdo con el estudio denominado factores asociados a la deserción/retención de los estudiantes mapuche de la Universidad de la Frontera e incidencia de los programas de apoyo académico, realizada en el 2013, se expone que los principales hallazgos en cuanto a la deserción se encontraron en el grupo de variables de rendimiento académico, ya que tanto los estudiantes mapuche como los no mapuche tienen menos probabilidades de desertar en la medida en que aumenta el nivel de avance curricular. Por lo que es significativo para que el estudiante no deserte el involucramiento positivo con el área de estudio y buen rendimiento durante los primeros años.

Otros aspectos relevantes considerados en este estudio son las variables socioeconómicas para explicar la deserción. Pero sólo se aprecian como relevantes en el grupo estudiantes mapuche, sin embargo, ello ocurre en el sentido inverso de lo esperado: aquellos estudiantes que provienen de establecimientos municipalizados y particulares subvencionados tienen más probabilidades de permanecer en la educación superior; si se considera que los estudiantes que provienen de estos establecimientos son también más vulnerables, significa que a mayor vulnerabilidad de los estudiantes mapuche, menores son las posibilidades de desertar. (Navarrete, Candia, Puchi 2013)

En el caso expuesto, se identificó que los estudiantes que se encuentran en una situación de vulnerabilidad son los que aprecian en mayor medida el estar en la educación superior, por lo que las posibilidades de desertar disminuyen en esta población. En este caso la vulnerabilidad está asociada también con la procedencia del estudiante de establecimientos municipalizados y particulares subvencionados.

Otro estudio enfocado en los factores que influyen en la deserción, fue realizado por Íñiguez, Elboj y Valero (2016) quienes investigaron las causas del abandono de los estudios de grado, partiendo de la idea de multidimensionalidad del fenómeno de la deserción académica, dividiendo los factores entre causas fuera del ámbito universitario (personales y familiares, y socioeconómicas) y causas dentro del ámbito universitario (académicas y del contexto universitario), estructurando dicha causalidad de tal manera de facilitar la identificación por parte de las instituciones académicas para saber qué áreas quedan fuera de su ámbito competencial (primer grupo de factores) y en cuáles tiene la posibilidad de intervenir (segundo grupo de factores).

Los hallazgos de esta investigación son concordantes con los planteamientos de Íñiguez et al. (2016) en el sentido de la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno de la deserción académica, siendo prueba de ello el amplio número de factores que es posible evidenciar a partir de este estudio, ámbitos algunos de los cuales es posible intervenir desde la institución (factores organizativos), otros en los que dicha tarea es al menos compleja (personales, familiares y socioeconómicos) y otros, como los factores contextuales, en donde se hace imposible intervenir toda vez que dicho factor alude a deficiencias del sistema educativo en su conjunto cuyas problemáticas tienen su génesis en niveles iniciales y en la forma en que el sistema se estructura y opera.

La siguiente investigación en la presentada por Vega (2017) denominada variables que influyen en la deserción estudiantil de una universidad privada de Santiago de Chile, siendo un estudio de caso, en la Escuela de Enfermería entre 2014 y 2017, muestra resultados directamente relacionados con esta carrera, pero sigue siendo una mirada a la situación actual de la deserción en el país. Los

resultados que se muestran en este estudio expresan que la principal razón de la deserción en la Escuela de Enfermería de la Universidad Santo Tomás Santiago es el cambio a otra institución, lo que podría estar influenciado por la acreditación institucional de tres años, lo que impide a los alumnos candidatos a obtener gratuidad poder realizarlo en esta universidad. Los motivos que siguen en relevancia son los económicos y los personales, en el caso de los primeros, el obtener beneficios de becas, créditos y otros sería relevante para estos alumnos, sin embargo, los beneficios estatales no alcanzarían para retener por la vía económica a muchos estudiantes, con lo que podría instarse a la institución a mejorar los beneficios económicos internos, lo que podrían ir de la mano con el rendimiento académico, por ejemplo. Sin embargo, en el caso de los motivos personales. La variable de rendimiento académico no está considerada en las opciones a marcar por los estudiantes al realizar su retiro definitivo, lo que eventualmente podría jugar un papel importante en las razones personales para desertar, pero no quedan de manifiesto claramente, incluso el promedio ponderado de la mayoría de quienes decidieron desertar es mayor a 4.0 (cerca del 60%), aunque los años de permanencia no siempre fueron de la mano con el éxito académico.

Adicionalmente esta investigación caracteriza que quienes decidieron desertar se puede evidenciar que la mayoría tenía menos de 20 años, esto demuestra que la deserción ocurre en grupo de estudiantes jóvenes. (Vega, 2017)

El estudio reflejado anteriormente condiciona la deserción a un aspecto de la carrera de enfermería, sin embargo, en esa misma instancia se aprecia que los factores que se toman en cuenta también para que ocurra la deserción estudiantil son los económicos y los personales, estando ligada la situación con la obtención de becas o créditos que son utilizados para la permanencia en los estudios.

Gallegos et al (2018) presentó la investigación denominada Factores Determinantes en la Deserción Universitaria, un caso de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile), en donde se obtuvo como resultados de la validación de distintas variables a la siguiente conclusión, al estimar las variables que afectan la

deserción de los estudiantes de las carreras de Contador Auditor e Ingeniería Comercial de la FACEA-UCSC, se encontró que la región de procedencia del estudiante, el promedio ponderado acumulado (PPA) y el acceso a becas/financiamiento son variables que afectan la probabilidad de deserción universitaria. Este estudio concuerda con lo expresado por Acuña, Makovec, y Mizala (2010) cuando encuentran que la deserción está afectada por la calidad de la educación escolar y por el monto de los beneficios y/o créditos financieros recibidos por el estudiante y cuyos resultados son coincidentes con los obtenidos por otros autores.

En esta investigación en donde se involucró la medición de variables académicas y sociodemográficas, se apreció que la variable de rendimiento académico universitario resulta ser el principal factor de deserción, siendo independiente del año en que se encuentre el estudiante. No obstante, otras variables como región de procedencia son determinantes a la hora de explicar deserción al primer año, pero no en años posteriores, explicado tal vez porque los estudiantes de otras regiones se adecuan en el tiempo a vivir en la región, mientras que el financiamiento es más relevante a la hora de explicar deserción en años posteriores al primero.

Otra investigación sobre el tema la presentaron Arancibia y Trigueros (2018) denominada aproximaciones a la deserción universitaria en Chile, este estudio estuvo enfocado en los estudiantes vespertinos, con horarios de 19 a 23 horas, debido a que han sobrepasado la cifra promedio de deserción del sistema universitario chileno.

En cuanto a los hallazgos en esta investigación se indica que, entre los factores más destacados por los entrevistados en términos de razones de deserción, están las condiciones y características personales y situacionales del estudiante. Este resultado obedece a las particularidades que rodean a los estudiantes vespertinos en cuanto al deterioro que van experimentando a nivel físico y emocional, la preocupación que experimentan debido a la falta de recursos

económicos, y las dificultades a que se ven expuestos cuando fallan los apoyos y soportes familiares y sociales.

La segunda y tercera categorías aparecen muy similares en cuanto a ocurrencias. En el factor capital y desempeño académico las referencias de los entrevistados se enfocan principalmente en cuatro elementos: problemas de gestión del tiempo, déficit de técnicas de aprendizaje y hábitos de estudio, capitales y brechas de aprendizaje y una baja percepción del rendimiento estudiantil. El factor imprevisto y circunstancias adversas da cuenta de la aparición de crisis inesperadas en los ámbitos familiar (embarazos, enfermedades, etc.) y laboral (cambios de turno, etc.), que afectan las decisiones de permanencia de los estudiantes.

Finalmente, se encuentran las variables asociadas a las experiencias negativas que vivieron los estudiantes con la oferta institucional (docencia, metodología de enseñanza, etc.), las cuales impactaron negativamente en su trayectoria académica. Estos factores que emergieron del estudio son, en su mayoría, compartidos en la literatura por estudiantes diurnos, sin embargo, con significados, magnitud y consecuencias diferentes y profundas, desde las experiencias de los estudiantes no tradicionales vespertinos

Fue un estudio completo, que trabajando una población específica, de igual manera presenta factores que condicionan la permanencia del estudiante en la educación superior, y coloca como principal factor las condiciones y características personales, seguidas de las sociales y las institucionales u organizacionales.

Por último, Arancibia y Trigueros (2018) expresan que en el contexto chileno, el incremento sistemático de la matrícula en educación superior y particularmente en la educación superior técnico profesional, ha devenido en altas tasas de deserción estudiantil, con el consiguiente impacto en los estudiantes, sus familias y los recursos del Estado, demandando con urgencia la toma de decisiones no sólo de las instituciones educativas sino sobre todo a nivel de las políticas de Estado, entendiendo que la deserción en tanto fenómeno complejo se ve influenciada por distintas variables, muchas de ellas asociadas al sistema educativo y la sociedad en su conjunto.

Ahora bien uno de los estudios más actuales es el expuesto por Sotomayor y Rodríguez (2020) siendo una investigación sobre actores explicativos de la deserción académica en la Educación Superior Técnico Profesional: el caso de un centro de formación técnica, destaca el carácter multidimensional del fenómeno de la deserción, pues tomar la decisión de abandonar los estudios está influenciada por factores de diversa naturaleza, algunos de ellos situados dentro del ámbito competencial de las instituciones de educación superior (académicos y organizativos), otros de los cuales el centro no puede hacerse cargo (personales y familiares) y otros en los cuales pudiera tener alguna injerencia (socioeconómicos), situación que obliga a mirar holísticamente este fenómeno de tal forma de planificar, implementar y/u optimizar las estrategias que tienen como objetivo revertir las tasas de abandono, y por otra parte, aportar al debate y discusión de políticas públicas y educativas para el cambio en aquellas áreas en donde la institución no puede intervenir de forma directa, variables que seguramente representan la génesis de esta problemática.

Como se parecía de acuerdo con lo expuesto la deserción académica es destacada por ser un fenómeno multidimensional, y destacando factores de diversa naturaleza, siendo estos aquellos relacionados con las organizaciones de estudio y aquellos que están vinculados con la situación personal y social de los estudiantes.

Para finalizar se expone el estudio de Torres (2019) en donde su análisis estuvo centrado en la pregunta ¿cuáles son los factores influyentes en la deserción estudiantil universitaria en Latinoamérica durante los diez últimos años?, y tomando en cuenta las investigaciones estudiadas de diversos países de Latinoamérica, su respuesta fue: se puede determinar que los factores que impactan en la deserción estudiantil en las universidades de Latinoamérica del año 2009 al 2019, según las investigaciones estudiadas en este trabajo, son, en mayor porcentaje, los: económicos, laborales y académicos. La falta de recursos económicos para solventar sus estudios a través de sus padres o de forma propia; cruces de horario laboral con sus estudios, falta de empleo o necesidad de trabajo de los estudiantes,

la mala elección de la carrera o bajo nivel académico, son sub-factores relacionados a los factores anteriormente mencionados.

En este caso se afianza lo expresado por Santelices et al (2013) cuando hace referencia que el fenómeno de deserción está relacionado con nivel socioeconómico: se observa mayor deserción en grupos de menores ingreso, de menor educación de los padres, y entre egresados de establecimientos subvencionados o particulares.

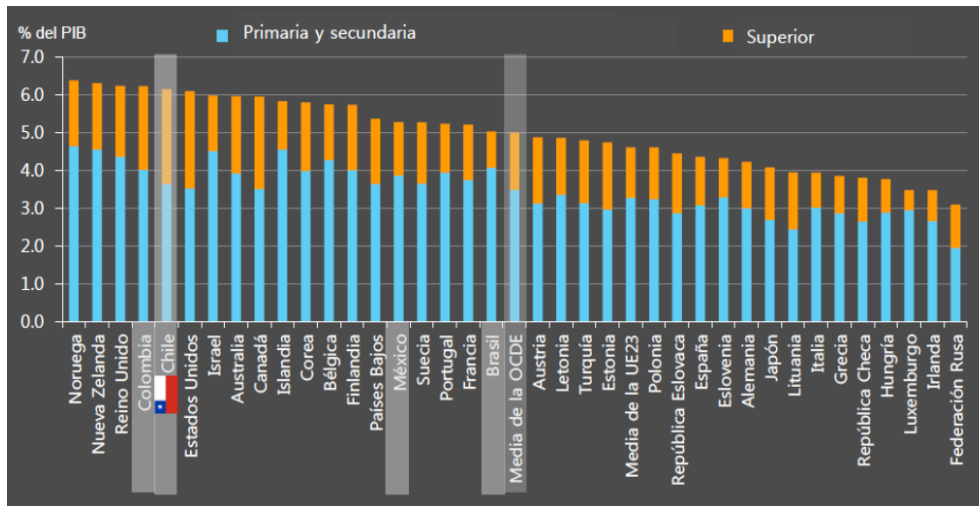
Impacto de la deserción universitaria en Chile

Algunos autores plantean que la deserción universitaria no sólo afecta al estudiante, sino que también se involucra todos aquellos actores relacionados con la permanencia del estudiante en el ámbito educativo, por lo que se puede apreciar lo considerado por Kim y Kim (2018), cuando expone que este fenómeno no solo afecta al individuo que abandona, sino también a la universidad y a la sociedad. Además, Rodríguez y Zamora (2014) explican que, desde el punto de vista de la sociedad, incide negativamente en los índices de pobreza, aumenta el desempleo, disminuye el aporte intelectual e incrementa el costo de la educación. En relación con lo institucional, la deserción afecta el cumplimiento de la misión de la organización y baja los índices de eficiencia, calidad e ingreso.

En el caso de Chile, como se puede apreciar en la Figura 1, existe un porcentaje global de gastos en educación que son asumidos por el Producto Interno Bruto (PIB) del país, por lo que el uso de estos recursos se debe dar de manera adecuada, para que realmente contribuyan al desarrollo social.

En comparación con los demás países se observa que Chile es uno de los que más aporta de acuerdo con el PIB, apreciando el total de gastos en instituciones educativas, con cifras superiores a Colombia, México y Brasil.

Figura 1: Gasto total en instituciones educativas como porcentaje del PIB para el 2015



Fuente: Universidad de Concepción (2019)

En estudios relacionados con la deserción en la educación superior, en cuanto al impacto de la deserción de la educación superior, en Chile estimaron que el costo corresponde a un 23,5% del gasto que realiza el Estado en educación superior. Por lo tanto, se podría entender la deserción como una ineficiencia del sistema educacional ya que ni el Estado ni privados lograrían recuperar la inversión efectuada en aquellos estudiantes que desertan del sistema, todo esto, sin considerar el impacto en la equidad del sistema de educación superior (OECD, 2013).

Esto demuestra que el gasto que se realiza en las instituciones de educación superior, un 23% del mismo es asumido por los estudiantes cuando deciden desertar de las instituciones. Por lo que no sólo la institución se ve afectada por este fenómeno, sino también los recursos que dispone el estado para otorgar una educación adecuada para sus ciudadanos. De esta manera se aprecia que la deserción presenta un impacto económico de acuerdo con los recursos financieros que aporta el Estado para el desarrollo educativo en las instituciones de educación superior.

Adicionalmente Sanhueza (2021) expone que la deserción de estudiantes universitarios se puede deber a múltiples factores, pudiendo ser voluntarios o

involuntarios. Cualquiera sea la causa que lo origine, la deserción tiene implicancias no solo para los estudiantes que hacen abandono de sus estudios sino también para sus familias, para las instituciones y para la sociedad, en general. Y esto no se debe únicamente a los recursos invertidos en el alumno que deserta, porque la educación superior aporta a las personas elementos y posibilidades indispensables para el desarrollo personal y laboral, y de la sociedad en su conjunto.

Por lo que la autora expone que la educación superior permite que las personas se inserten en el mercado laboral en condiciones más favorables, permitiendo así una mayor equidad social. Por otro lado, la deserción conlleva a que se perpetúen situaciones de exclusión social y económica. (Sanhueza, 2021)

Todo esto detallado deja en evidencia que la deserción universitaria impacta en lo social y en el desarrollo individual de cada persona. En primer lugar, porque al existir tasas elevadas de deserción, se apreciará un menor nivel de personal capacitado para asumir los puestos laborales dentro de las organizaciones tanto públicas como privadas y así una afectación al desarrollo del país. Además, en términos personales, la culminación de la educación superior permite que la persona pueda tener mejores posibilidades laborales y una condición estable en cuanto a su nivel de vida, por lo que la culminación de los estudios universitarios se traduce en una mejoras sociales y económicas para la persona, y como lo plantea la autora se atenúa la exclusión social y económica que se aprecia en el país.

De acuerdo con las cifras aportadas por la Universidad de Concepción (2019) en cuanto a la empleabilidad primer año, se puede apreciar lo significativo que es la culminación de los estudios superiores en la sociedad chilena, como se expone a continuación los índices de empleabilidad relacionados a la culminación de estudios superiores.

- Promedio Global Empleabilidad UdeC: 74,8%.
- Empleabilidad Global del Sistema Considerando Carreras Técnicas y Universitarias: 68,5%.
- Empleabilidad Global del Sistema Considerando Carreras Universitarias: 73,7%

Estos índices demuestran que la preparación universitaria aporta de manera significativa mano de obra y personal calificado para el mercado laboral, y el estar en una condición de culminación universitaria permite una mayor posibilidad de selección en mejores puestos y con mejores condiciones laborales.

Intervención del Estado para evitar la deserción universitaria en Chile

En cuanto a las formas de intervención del Estado para evitar la deserción, debe estar influenciada en los aspectos que se han evidenciado en las investigaciones anteriormente expuestas, en donde los factores sociales, económicos y demográficos marcan la deserción universitaria.

Fue a partir de 1981 que se creó el Aporte Fiscal Indirecto (AFI), a través del cual se define la asignación de fondos públicos para las universidades que reciban a los 27.500 estudiantes que obtienen mayor puntaje entre las pruebas estandarizadas de lenguaje y matemáticas (PAA/PSU), el paradigma predominante para evaluar excelencia académica al momento de seleccionar quiénes llegan a la educación superior ha sido, justamente, el resultado de los postulantes en dichas pruebas de selección. El puntaje que obtienen los estudiantes no solo define a los que serán seleccionados por las instituciones más selectivas, sino que también a quienes pueden acceder a las becas de financiamiento otorgadas por el Estado.

Esta medida se apreciaba como muy excluyente en cuanto a la cantidad de estudiantes que buscaban beneficiar, sin embargo, se observó como una medida excluyente y poco equitativo. Lo que condujo que a principios del siglo actual se buscaran medidas que aportaran mayores beneficios a los estudiantes y a su vez que fueran más significativas para lograr la permanencia en la educación superior.

Esto condujo a que las propias universidades tomaran acciones como las que se exponen a continuación, según Ayala et al (2013):

- Desde el año 1992 al 2004 la Universidad de Santiago bonificó con un 5% adicional el puntaje ponderado de ingreso obtenido por los estudiantes con NEM (notas de enseñanza media) en el 15% superior del ranking de notas

de sus colegios de origen, sin importar si estos tenían dependencia municipal, subvencionada o particular pagado.

- En el año 2006 se crea la Beca de Excelencia Académica (BEA), alzándose como la primera beca que no consideraba los resultados en las pruebas de admisión, sino que exclusivamente la excelencia en el rendimiento escolar de los beneficiarios. La BEA está dirigida a estudiantes del primer al cuarto quintil de ingresos, con rendimiento dentro del mejor 7,5% de su generación.
- El hito más relevante para las políticas de acceso en universidades ocurrió en el proceso de admisión 2013, año en que el Consejo de Rectores decide incluir dentro de las variables consideradas para el acceso a la educación superior el ranking de notas, además de las NEM y los resultados en las pruebas PSU (matemáticas, lenguaje, historia y ciencias). Esta medida tuvo como consecuencia que 4.000 estudiantes de excelente trayectoria escolar, que no hubiesen sido aceptados en sus carreras de preferencia, hayan ingresado.

Como se ha expresado en varias de las investigaciones presentadas sobre la deserción, es que el sistema de educación superior debe avanzar hacia Instituciones que se constituyan en espacios de desarrollo social inclusivo, derribando barreras tangibles y no tangibles, con la participación y compromiso de toda la comunidad educativa, para hacer efectiva la igualdad de oportunidades en educación, entregar una formación de calidad y facilitar el aprendizaje a lo largo de la vida, de todas y todos.

En el caso de Chile y según la Universidad de Concepción (2019) exponen cambios que se han dado en el sector de educación superior que son significativos para mejorar el sistema y buscar la permanencia de los estudiantes. Entre ellos se aprecia:

- Cambios Ley de Educación N° 21021 con respecto al fortalecimiento de acreditación integral de IES (Congreso de Chile, 2018). IES deberán acreditar dimensiones de Docencia y Resultados del Proceso de Formación; Gestión Estratégica y Recursos Institucionales; Aseguramiento Interno de la

Calidad, y Vinculación con el Medio. Adicionalmente, podrán acreditar Investigación, Creación y/o Innovación. Continuarán siendo obligatorias acreditaciones de Medicina, Odontología y todas las pedagogías, además de programas de Doctorado.

- Además, existen nuevas instituciones que vigilan el quehacer de las IES: Subsecretaría de Educación Superior y superintendencia de educación superior.
- Nuevas exigencias de calidad requieren un nivel de financiamiento que muchas IES no podrán alcanzar.
- La acreditación institucional es obligatoria para todas las casas de estudios de educación superior autónomas, y debido a ello algunas IES no serán viables, sobre todo por razones financieras. Algunas podrían preferir ser absorbidas por IES más sólidas u optar por el cierre voluntario.

Además, Guzmán y Valenzuela (2017) expresan que mecanismos de nivelación y remediales, implementados en este nivel, cumplirán un rol fundamental en los próximos años para asegurar la continuidad de estudios, la titulación oportuna y disminuir la deserción.

Para lograr la retención de estudiantes en las universidades y centros de formación profesionales, los esfuerzos realizados en esta materia por el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC), que también incorporaron Convenios de Desempeño, y la proliferación de iniciativas de ingreso especial para estudiantes talentosos de contextos desfavorecidos implementadas por distintas instituciones, motivaron el lanzamiento, en el año 2011, de las Becas de Nivelación Académica (BNA), con el objetivo de mejorar las competencias y acortar las brechas de estudiantes de primer año egresados de establecimientos municipales, particular subvencionado o de administración delegada, provenientes de los tres primeros quintiles de nivel socioeconómico y que se hayan matriculado en alguna institución de educación superior con programas de nivelación previamente certificados. (Ayala et al., 2013)

Marco Conclusivo

Siguiendo el objetivo principal de esta investigación documental, como autores se concentró la búsqueda en tomar la información más relevante que caracterizara y determinara lo que se conoce como deserción universitaria y a su vez como se ha observado este fenómeno en Chile. Por lo que a través de diversos estudios e investigaciones que se han realizado en los últimos 10 años, se visualizaron los determinantes sociales que influyen en la deserción de estudiantes universitarios en Chile, realizando un análisis de los resultados evidenciados en los estudios.

En cuanto a los objetivos específicos propuestos se logró evidenciar que el fenómeno de la deserción universitaria no se atribuye a una sola situación, sino que el estudiante se ve influenciado por diversos factores que determinan que este continúe con sus estudios superiores. Por lo que la definición de Zabala et al, (2018) aporta todo lo que caracteriza este fenómeno, indicando que es multidimensional donde afecta tanto convergen los ámbitos personales, como en los institucionales, sociales y económicos y es responsabilidad de la casa de estudios determinar cuáles son los factores que tienen mayor incidencia y buscar alternativas para retener a aquellos estudiantes que presentan riesgos de deserción. (p. 60)

A partir del mismo se inició la revisión de las diversas investigaciones realizadas en Chile sobre la deserción universitaria, en donde se logró apreciar de manera significativa que, en las instituciones educativas de nivel superior, en su mayoría los estudiantes desertan por la situación socioeconómica que enfrentan al momento de asumir el ingreso en las instituciones universitarias.

Además, los aspectos académicos también son determinantes de la deserción estudiantil en la educación superior, esto debido al cambio que se presenta en el primer año de estudio, las condiciones previas de los estudiantes antes de ingresar a las instituciones y a su vez las exigencias que se presentan en

la educación superior, lo que condiciona a los estudiantes y terminan desertando a lo adaptase y a ver que el rendimiento académico no es el adecuado.

En cuanto al impacto de este fenómeno en Chile, se logró identificar que su incidencia se aprecia en primer lugar en el aspecto económico debido al gasto que el país realiza para mantener la educación universitaria, y en el caso del aumento de la deserción estudiantil genera que del gasto existe un porcentaje que no sea retribuido en beneficios para el país.

De igual manera existe el impacto social y personal, debido a que la no culminación de las carreras universitarias genera que no se tengan en una medida adecuada los profesionales necesarios y adecuados para el mercado laboral del país, y es que el Chile se aprecia altos índices de empleabilidad para las personas que egresan de las universidades y a su vez esto se traduce en una mejor calidad de vida para la población en cuanto a la superación personal y profesional.

Ya en el aspecto de la intervención del Estado con el fin de evitar la recurrencia de la deserción universitaria en Chile, se determinó que esta intervención se ha realizado a nivel histórico marcada por aspectos de exclusión, por lo que en la actualidad se han buscado medidas que favorezcan a los estudiantes en términos económicos pero que también tengan beneficios de inclusión para aquellas personas que sean consideradas aptas y que hayan demostrado buenas condiciones para los estudios si importar su sitio de procedencia, apoyando de manera económica de igual manera con descuentos o con becas.

En resumen, el fenómeno de la deserción en Chile se ha observado de manera significativa, luego del aumento considerable de las matrículas en las universidades del país, tanto en las públicas como en las privadas, y los determinantes que se evidencian para la ocurrencia de este fenómeno están marcadas por los factores socioeconómicos de los estudiantes y los aspectos académicos a los que se deben enfrentar en la educación superior.

En cuanto a las principales dificultades se evidenció la poca cantidad de estudios actuales sobre la deserción estudiantil, en cuanto a los determinantes sociales que inciden, debido a que la mayoría de las investigaciones son mas cuantitativas que cualitativas, y a su vez el conocer desde las páginas institucionales del Ministerio de Educación de Chile sobre las acciones que se toman en el sistema de educación para contener la deserción estudiantil.

En cuanto a las mejoras y futuras investigaciones, se puede indicar que en el caso de la deserción estudiantil en la educación universitaria en la actualidad ha sido influenciada por la situación de pandemia mundial, por lo que es relevante conocer en términos cuantitativos y cualitativos como se ha visto el fenómeno de la deserción universitaria en tiempo de pandemia, tomando en cuenta los cambios actuales bajo esta situación mundial por COVID-19.

Bibliografía

- Acuña, C., Makovec, M. y Mizala, A. (2010) Access to Higher Education and Dropouts: Evidence from a Cohort of Chilean Secondary School Leavers, Congreso Interdisciplinario de Investigación en Educación (CIIE), Santiago de Chile.
- Ayala, M., Castro, C., Fernández, V., Gallardo, G., Jouannet, C., Moreno, K. (2013) Inclusión, acogida y apoyo hacia los estudiantes desde las instituciones de educación superior. Capítulo V. Acceso y permanencia en la educación superior: sin apoyo no hay oportunidad. Santiago, Chile. <https://vidauniversitaria.uc.cl/13-inclusion-acogida-y-apoyo-hacia-los-estudiantes-desde-las-instituciones-de-educacion-superior/file>
- Barrios, M. (2011). Deserción y financiamiento en las universidades chilenas. (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile). <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/1480/566190.pdf?sequence=1>
- Brunner, J. J. (2010). "Lenguaje del hogar, capital cultural y escuela". Pensamiento Educativo 46-47, 17-44.
- Ferry, G. (1990). El trayecto de la formación: Los enseñantes entre la teoría y la práctica. Paidós. México, Página 43 y 52
- González, L. y D. Uribe, Estimaciones Sobre la Repitencia y Deserción en la Educación Superior Chilena. Consideraciones sobre sus Implicaciones, Revista Calidad en la Educación Consejo Superior de Educación, (17), 91-108 (2005)
- Heyl, V. (2018). Educación superior: Inclusión, gratuidad y calidad. Seminario GOP-CINDA educación superior inclusiva. Ministerio de Educación de Chile. Santiago de Chile.
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la Educación Superior. Recuperado el 7 de septiembre de 2012 de

- Íñiguez, T., Elboj, C., y Valero, D. (2016). La Universidad del Espacio Europeo de Educación Superior ante el abandono de los estudios de grado. Causas y propuestas estratégicas de prevención. *EDUCAR*, 52 (2), 285-313.
- Kim, D., y Kim, S. (2018). Sustainable education: analyzing the determinants of university student dropout by nonlinear panel data models. *Sustainability*, 10(4), 954. <https://doi.org/10.3390/su10040954>.
- Kehm, B. M., Larsen, M. R., y Sommersel, H. B. (2020). Student dropout from universities in Europe: A review of empirical literature. *Hungarian Educational Research Journal*, 9(2), 147-164. <https://doi.org/10.1556/063.9.2019.1.18>.
- Navarrete, R. Candia, R. Puchi (2013) Factores asociados a la deserción/retención de los estudiantes mapuche de la universidad de la frontera e incidencia de los programas de apoyo académico. *Calidad en la educación N.O. 39*, diciembre. <https://www.scielo.cl/pdf/caledu/n39/art03.pdf>
- Patiño, L., y Cardona, A. (2012). Revisión de algunos estudios sobre la deserción estudiantil universitaria en Colombia y Latinoamérica. *Theoria*, 21 (1), 9-20.
- Rodríguez, M., y Zamora, J. (2014). Análisis de la deserción en la Universidad Nacional desde una perspectiva longitudinal. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.30416.66569>
- Quintela D., Gastón E. (2013) Deserción universitaria, una aproximación sociológica al proceso de toma de decisiones de los estudiantes *Sociedad Hoy*, núm. 24, enero-junio, pp. 83-106. Universidad de Concepción Concepción, Chile
- Sanhueza, D., King-Domínguez, A., Améstica, L. (2021) Incidencia de la gestión universitaria en la deserción estudiantil de las universidades públicas en Chile. *Revista de investigación educativa de la Rediech*. Volumen 12. DOI: https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v12i0.1270
- Sotomayor, P., Rodríguez, D. (2020) Factores explicativos de la deserción académica en la Educación Superior Técnico Profesional: el caso de un centro de formación técnica. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* Vol.

19 N° 41, diciembre, pp. 199 – 223.
<https://www.scielo.cl/pdf/rexe/v19n41/0718-5162-rexe-19-41-199.pdf>

UNESCO. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible: 2015–2030*.

Universidad de Concepción (2019) *Escenarios futuros para la educación superior en Chile*. Dirección de Estudios Estratégicos. Concepción-Chile.
<https://desarrolloestrategico.udec.cl/wp-content/uploads/2021/01/Escenarios-Futuros-para-la-Educacio%CC%81n-Superior-en-Chile.pdf>

Vega, F. (2017) *Variables que influyen en la deserción estudiantil de una universidad privada de Santiago de Chile, Estudio de caso, Escuela de Enfermería entre 2014 y 2017*. Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo para optar al grado de Magíster en Políticas Públicas.
<https://repositorio.udd.cl/bitstream/handle/11447/2131/Tesis%20Vega.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gallegos, J., Campos, N., Canales, K., González, E. (2018) *Factores Determinantes en la Deserción Universitaria. Caso Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile)*. *Formación universitaria versión On-line* vol.11 no.3
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000300011>

Pinto, José Madureira (2002). *Comparing spiritual development and cognitive developement*. *Journal of College Student Development*, 43(3), 357-373.

Terenzini, Patrick, & Reason, Robert (2005, November). *Parsing the first year of college: A conceptual frame- work for studying college impact*. Paper presented to the annual meeting of the Association for the Study of Higher Education, Philadelphia, PA.

Tinto, Vincent (1975). *Dropout from higher education: A theoretical synthesis of recent research*. *Review of Educational Research*, 45, 89-125.

Wintre, Maxine, & Sugar, Lorne (2000). *Relationships with parents, personality, and the university transition*.

Journal of College Student Development, 41(2), 202-214.

Yin, Robert (1994). Case study research: Design and methods (2nd Ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.